16

Un cambio por la vida nueva

Romanos 12:2

Todos sabemos que cambiar siempre es elegir hacer otra cosa, mirar de otra manera y a veces elegir significa renunciar a algo entre varias opciones.
Si nos cambiamos de camino, renunciamos al que anteriormente habíamos elegido, y esto es lo que nos dice el texto que cambiemos nuestra manera de pensar para llegar a conocer la voluntad de Dios.
Cambiar, es decir, romper con formas de pensar que nos permitan discernir los propósitos de Dios para nuestras vidas.

Como en las demás cartas de Pablo, en ésta no falta la exhortación a llevar a la práctica una vida cristiana. En los versículos 1 y 2 nos dice: "les ruego por la misericordia de Dios que se presenten ustedes mismos" -física y mentalmente, con sus emociones y decisiones- "como ofrenda viva, santa y agradable a Dios. Este es el verdadero culto que deben ofrecer" en el templo de toda su vida, está en la espiritualidad cotidiana que quiere de ustedes.

Que sea éste, un texto que primero nos exhorte a nosotros, a "revisarnos" a "cambiarnos" para luego poder exhortar a los integrantes de los grupos.

¿Qué queremos lograr?

- Cambiar actitudes, maneras de pensar, de acuerdo con la voluntad de Dios
- Apreciar la apertura al cambio permanente en toda nuestra vida.

Versículo para memorizar.
"No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir. **Romanos 12:2**

./ niñas/os no lectores

Comenzar jugando a algún juego que le guste a los niños.
Puede ser a "Simón dice", o a la "mancha sombra", que consiste en "manchar" pisando la sombra del compañero. Supone darse cuenta de dónde viene la luz y hacia dónde se proyecta la sombra.

Se puede contar el cuento de Peter Pan cuando perdió su sombra-se la había quitado el Capitán Garfio-y sin su sombra Peter no podía volar. Los niños perdidos que eran sus amigos lo ayudaron a recuperarla. Invente detalles graciosos que involucren el cocodrilo persiguiendo a Garfio y **ponga el énfasis en la colaboración de todos los amigos de Peter Pan.** Ayudando entre todos consiguieron recuperar la bolsa donde Garfio había escondido la sombre de Peter.

Comentar entre todos cómo fue el juego, si les gustó, si pudieron jugar bien o se pelearon.
Contar que en la Biblia, Dios nos enseña que vivimos mejor y somos más felices si compartimos, si nos ayudamos. Tenemos que hacerle caso a Dios

LIBRO DE ACTIVIDADES
Imprimir 1 y 2: *Juego de la memoria.*
Jugar al siguiente juego que podrá ser pintado por cada uno de los participantes.
Haga dos copias de cada cartón completo que es como una lotería. Cada niño/a debe tener un cartón completo con las figuras y hacer las tarjetas individuales recortando los cuadros.

./ niñas/os lectores menores

Cabeza de novia.
SIlvia Schujer

Existió hace mucho tiempo una familia muy rica. Riquísima. Tanta era su fortuna que no habla donde guardarla y por eso -sus miembros- la llevaban puesta.
La dueña de casa era una mujer alta y altiva que en vez de uñas tenía esmeraldas y en vez de lunares, rubíes.
A lo largo de los brazos llevaba pulseras de plata y platino que sonaban como un campanario. El esposo era un hombre brillante. Y no por inteligente, al contrario. Sus pensamientos eran tan pocos y dispersos que nunca sabrá qué decir. Y por eso no hablaba. Solamente se reía para mostrar el brillo de sus dientes que, eso si, eran todos de nácar.
Mariuca, la hija del matrimonio también era afortunada. Tenía en los ojos zafiros y en la cabeza oro puro. A los pocos meses de nacer la mollera se le habrá llenado de hebras doradas que resultaron verdaderos y genuinos hilos de oro.
Mariuca era una criatura preciosa y no solo esto la distinguía de su familia. Se diferenciaba, sobre todo, por su indomable bondad. Creció custodiada por sus padres como si en vez de una hija fuera un tesoro, alejada del mundo por esa misma razón. No obstante, tanto andar siempre sola y aburrida, Mariuca tomó por costumbre salir a pasear.
Iba al pueblo a caminar con sus niñeras ya la entrada del mercado se sentaba a descansar.
-¡Mariuca! No debiéramos estar aquí-, le decian las niñeras. Pero ella no las escuchaba y segura mirando a su alrededor: le gustaba el colorido de las cosas y el sonido de la gente.
Un día se le acercó una anciana y le pidió una moneda. Como Mariuca no tenía dinero, se quitó un pelo de la cabeza, lo ovilló y se lo dio. La mujer se quedó sin palabras cuando comprobó que la hebra ovillada se había transformado en una moneda de oro. Alzó los brazos al cielo y se alejó agradeciendo.
En el siguiente paseo, Mariuca vio a un joven delgado y sin zapatos que rondaba los puestos de pan. -¡Fuera fuera!-le gritaba el puestero. -¡El que no paga, no compra!- decía.
Entonces Mariuca se arrimó al muchacho, se arrancó un cabello, lo hizo bolillo y se lo regaló. El muchacho tomó lo que otra vez se había transformado en moneda y se transfiguró.
-Gracias, muchas gracias- repitió como cien veces mientras se alejaba.
La bondad de Mariuca no tardó en divulgarse y pocos días más tarde, una larguísima hilera de personas le pedía ayuda.
Sin pensar en las consecuencias, Marluca convirtió cada uno de sus cabellos en monedas de oro hasta que, de tanto que se arrancó, su cabeza quedó completamente pelada. Desnuda y suave como una rodilla.
-Santo Cielo- gritaron sus padres al verla. ¡Perdiste la cabeza!
-La cabeza no-protestó Mariuca. -Solo el pelo.
-Pero era parte de nuestra fortuna- aullaron sus padres. Y ahí nomás desheredaron a Mariuca y la echaron a la calle.
Mariuca empezó a caminar sin rumbo con una tristeza sin fondo. Anduvo días y noches, sin pausa, hasta que una tarde sintió que flaqueaba y se echó a descansar bajo un árbol. Ni ella supo cuánto durmió, pero una mañana abrió los ojos y se encontré con miles de pájaros aleteándole alrededor.
Se puso de pie y, seguida por las aves, caminó hasta una fuente. Y ya iba a lavarse la cara, cuando el reflejo del agua le devolvió su imagen:
-¡Uau!-. En la cabeza le habían crecido flores en lugar de pelo.

Sorprendida y contenta, retomó la marcha y se dejó guiar. Los pájaros la condujeron a un rincón de la arboleda donde había una casa abandonada que ayudaron a limpiar. Al final de esa jornada Mariuca le regaló una flor de su cabeza a cada ayudante y, por supuesto, volvió a quedarse pelada.

Mariuca vivió tranquila en el bosque hasta que un buen día se le apersonó un gigante en la entrada de la casa, le arrancó la puerta y se la comió como una galletita

-¡Fuera de aquí, bestia bruta!-le gritó Mariuca furiosa.

Pero el grandote la miró como quien mira una vaquita de San Antonio a la que va a pisar. Y cuando en efecto, levantó su enorme pata para pisarla, a Mariuca se le llenó la cabeza de púas. Largas y filosas como las de un puercoespín.

-OUuuuuuuuCCCHHHH!- apenas apoyó su pie sobre las púas, el gigante pegó un alarido y huyó dando saltos con las espinas clavadas en la planta.

Después de tamaño encuentro, Mariuca decidió volver al pueblo y conseguir un trabajo. Durante el trayecto sintió que una cierta melena le brotaba otra vez. Y a tal velocidad que, cuando llegó al mercado, su cabeza estaba cubierta con un manto de rulitos negros que le caían en cascada por la espalda.

Las personas a las que alguna vez había ayudado reconocieron de inmediato a Mariuca y se acercaron para saludarla. Al verla tan empobrecida, unos le ofrecieron ropa limpia y otros le dieron albergue, y así se deslizó la vida de Mariuca entre la gente del pueblo hasta que una tarde pasó un hombre hermoso por la vereda y la vio.

¿Hace falta contar que pasó? Sí, se enamoró. Y este cuento se acabó.

Comentar el cuento.
Pedir que lo cuenten con sus palabras.

¿Qué actitudes tenía Maruca con los demás? ¿Por qué no le importaba quedarse sin cabello?

Leer o contar el texto bíblico (Romanos 12:2) y relacionarlo con el cuento y con otras situaciones en las cuales es necesario cambiar las maneras de pensar o de actuar más comunes.

Dibujar entre todos las diferentes escenas del cuento y armar un friso con toda la historia.

ORAR.- pidiendo al Señor que nos enseñe a ayudar.

./ niñas/os lectores mayores

¿Cuáles son tus ídolos?

Completar esta lista de cuáles pueden ser los ídolos que nos propone la televisión.

Conversar sobre las cosas que hacen Messi, Violeta, u otros personajes que la gente quiere mucho. Ver cómo se comportan con los amigos, los periodistas, los fans y comentar si son aspectos a imitar o no. Si vieron la película Metegol, recordar lo que dice el manager, cuando el pueblo abandona al ídolo, "los ídolos pasan, el manager siempre está". Frase que muestra claramente como estos ídolos se construyen desde intereses mercantiles.

Comentar que: Muchas veces nos tratan de convencer con argumentos (o razones) que se pueden explicar con palabras y también se muestran con imágenes, dibujos o fotografías a través de la publicidad que lo que intenta es vender un producto. **La propaganda busca influir en el comportamiento de la gente y hacerle creer que si tiene tal o cual cosa será más lindo o más importante.** Pero no todo lo que nos venden o quieren vender es bueno, a veces las publicidades mienten. Y los personajes que admiramos generalmente no representan lo que realmente son ...
Por eso no hagas nada sin pensarlo primero.

Leer el texto bíblico: Romanos 12:2.

Relacionarlo con lo que nos dicen las propagandas sobre qué es necesario tener o hacer para ser feliz, para que una persona sea considerada importante o inteligente. Contraponerlo con situaciones en las cuales es necesario revisar nuestra manera de actuar o de pensar. Por ejemplo, cuando se juzga por la marca de zapatillas que usa.

Entregar al grupo diferentes propagandas o comentarlas.
Pegar en un papel grande tipo afiche las propagandas o las frases que ellos recuerden de las propagandas.
Escribir como título:
Las propagandas me proponen ...
En otro cartel escribir:
La Biblia nos enseña... (y transcribir el versículo bíblico).
También cada uno puede preparar en una hoja este trabajo.

ORAR.-

./ adolescentes

- Llevar algunas prendas tejidas o bordadas y darlas vuelta. Observar los nudos, las costuras y comentar sobre las apariencias y la realidad de algunas cosas.

Pensar en lo que promete una propaganda: por ejemplo conquistar chicas si usás desodorante. Pensar situaciones en las cuales se proponen actitudes que nos perjudican a nosotros o a otros, por ejemplo, molestar a alguien con bromas violentas, ensuciar un lugar compartido o público, etc.

Invitar a contar qué actitud, palabra o acción de otras personas los ha hecho sufrir.
Reflexionar sobre si cada uno de nosotros hizo algo así.

Leer el texto:
"Cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que es grato, lo que es perfecto".
Romanos 12:2

Comentar: Cambien. Cuando nos cambiamos de ropa nos sacamos lo puesto y nos ponemos algo distinto. **Cambiar significa dejar una manera de vivir y tomar otro rumbo.**
Y cambiar nuestra manera de vivir, también significa mejorar la manera en que vivimos, **descubriendo en nuestra vida cotidiana cuál es la voluntad de Dios.**

Hay una advertencia y hay una promesa en el texto:
Advertencia: Cambien su manera de pensar y de vivir
Promesa: Conoceremos cuál es la voluntad de Dios en nuestras vidas. El texto nos está pidiendo que cambiemos nuestra manera de pensar, poniéndola en sintonía con los propósitos de Dios.

- **Jugar a la botellita.**
  Sentados en el piso se hace girar una botella plástica y cuando señala a alguien debe decir una actitud opuesta a las conversadas antes, y que ponga en evidencia que conozco cómo es que el Señor quiere que me comporte. Por ejemplo cuando todos mienten ... , decir la verdad; si se maltrata a un animalito ... , protegerlo; si se insulta a una persona ... callar o defenderla ... ; etc